

# Sumario de las indulgencias y perdones

Manuel Ramos Medina

Uno de los tesoros bibliográficos más interesantes de la biblioteca del Centro de Estudios de Historia de México Condumex es el Sumario de las indulgencias y perdones, concedidas a los cofrades del Santísimo Sacramento, primer libro impreso en Puebla en 1642 editado por Pedro de Quiñones (Ilustración 1). Hasta donde sabemos, existen únicamente dos ejemplares de esta rarísima edición.<sup>1</sup>

La primera imprenta de América se inauguró en la Ciudad de México a fines de la década de los treinta del siglo XVI. Fue uno de los logros culturales, intelectuales, sociales y políticos más trascendentes de la Nueva España, que originó la difusión de vocabularios, obras de filosofía y teología, impresos jurídicos, etc ... La importancia de la capital del virreinato se mostró, entre otros renglones, por medio de sus impresos, que hoy se conocen como incunables y son verdaderas rarezas bibliográficas, orgullo de las bibliotecas poseedoras de estos tesoros.

A un siglo de distancia, Puebla de los Ángeles abría sus prensas en el siglo

XVII y la producción bibliográfica que alcanzó fue de tal importancia que mostró el poderío económico de esa ciudad, comparable con el de la propia capital de la Nueva España. La primera obra que se imprimió en Puebla es la que hoy presentamos al lector.

El Sumario de las indulgencias y perdones, ... fue publicado en 1642 a solicitud de Juan de Borja y Gandía, diputado de la cofradía del Santísimo Sacramento. El impreso es un manual de indulgencias concedidas a los cofrades, es decir, a cristianos laicos que se agrupaban en torno a una devoción muy popular en el siglo XVII.

Del tema de las cofradías en México queda mucho por estudiarse, y su investigación arrojaría datos novedosos relacionados con la historia social, religiosa y económica de la Nueva España. Las cofradías fueron asociaciones intermedias de adscripción voluntaria que prendieron fuertemente durante el Virreinato. Indios, españoles y criollos, negros y castas, formaron sus propias cofradías; hubo cofradías urbanas y rurales, e incluso de clérigos, aunque la mayoría estuvieron integradas por laicos.<sup>2</sup>

<sup>1</sup> El Centro de Estudios de Historia de México Condumex, en coedición con el Estado de Puebla y la Comisión V Centenario, imprimió quinientos ejemplares en edición facsimilar, México, 1992.

<sup>2</sup> Elisa Luque A1ctide, La cofradía de Aránzazu de México 0681-1799). Pamploma, Ediciones Eunat, 1995, p. 13 Y ss.

Una de las preocupaciones de las cofradías era informar a sus miembros, o cofrades, las ventajas o privilegios que ganaban al formar parte de ellas. Las indulgencias eran los perdones y éstos se contabilizaban. Por ello nace un manual para detallar los privilegios concedidos mediante rezos o prácticas devocionales particulares.

Hoy, quizá la palabra indulgencia no tenga el mismo significado para las nuevas generaciones, ya que las culpas que agobiaron a nuestros antepasados en torno a la religión están presentes en nuestra sociedad, aunque de distinta forma. Los miedos a los espacios supra-mundanos (infierno o purgatorio) concluyen, aparentemente, a fines del segundo milenio.

De acuerdo con la mentalidad de los hombres que vivieron durante el Virreinato novohispano, y específicamente durante los tiempos correspondientes al impreso que presentamos, el hombre era por naturaleza pecador. Constantemente cometía faltas que no agradaban a Dios y por ello era acreedor a penas y castigos. Para el mundo creyente, Dios llevaba un registro de esos pecados en cuadernos imaginarios que los ángeles preparaban. Al final de la vida se hacía un balance ante las puertas del cielo y el alma pecadora, en el mejor de los casos, era enviada al purgatorio para expiar las faltas en las que había incurrido durante su existencia. Por ello, había que prepararse desde la tierra guardando como en una alcancía días, meses, años e incluso décadas de perdón que los miembros de la sociedad cercanos a la Iglesia católica acumulaban y contabilizaban mediante el rezo del rosario, las

visitas al Santísimo, las virtudes, las gracias, los gozos, las penas, etcétera.

El Sumario de las indulgencias y perdones, nos ilustra acerca del calendario litúrgico cristiano, ya que los sucesos religiosos más importantes están señalados en esta obra, desde el de Adviento hasta el de Pentecostés, pasando por el de Natividad, de Circuncisión, de Semana Santa, de Pascua. El estudio de esos sucesos nos acerca a la vida cotidiana de un feligrés del siglo XVII, a una ciudad desbordante de actos religiosos que propiciaban la alegría o la tristeza, dependiendo de la celebración; no era lo mismo la celebración de la resurrección de Cristo que el recuerdo de su muerte en la cruz. La Iglesia ofrecía entonces la posibilidad de una vida de grandes representaciones y demostraciones litúrgicas con la asistencia de los miembros de las cofradías y procesiones en las calles que expresaban un sentimiento común y corporativo de la sociedad virreinal y reflejaban la penetración de la religión y sus prácticas en la sociedad.<sup>3</sup>

El Sumario de las indulgencias y perdones, pertenece a la colección de la Biblioteca Poblana, conocida también como Biblioteca Francisco Pérez de Salazar. Esta biblioteca fue adquirida por el Centro de Estudios de Historia de México Condumex en 1973 y es sin lugar a dudas la mejor colección de impresos realizados en Puebla. Por medio de esta publicación, la Asociación Mexicana de Archivos y Bibliotecas Privadas da a conocer la primera obra que se produjo en aquella ciudad y la que los angelopolitanos amantes de los libros nombran con mucho orgullo su "incunable poblano".

<sup>luna</sup>  
SUMARIO  
DE LAS INDVLGENCIAS  
y Perdones, concedidas á los  
Cofadres del Santissimo Sacra-  
mêto: visitando la Yglesia don-  
de està instituyda la dicha  
Cofadria: son las  
siguientes.



CON LICENCIA,

En la Ciudad de los Angeles, Por  
Pedro de Quiñones, Año de  
1642.

Acosta de Iuan de Borja, y Gãdia, diputados

ILUSTRACIÓN 1. Sumario de las indulgencias y perdones, concedidas a los cofrades del Santísimo Sacramento, Ciudad de los Ángeles, Pedro de Quiñones, 1642. Centro de Estudios de Historia de México Condumex, 234.166 Anón.